

El léxico de la Violencia en Colombia en algunas obras de la literatura de violencia¹

María Bernarda Espejo Olaya

mariabespejo@gmail.com

Nancy Rozo Melo²

nancyrozomelo@hotmail.com

Resumen

El propósito del estudio es elaborar un léxico documentado (palabras y expresiones en contexto, a través de un recorrido cronológico) del llamado período de la Violencia en Colombia a partir de un corpus construido con obras de la literatura de violencia.

El análisis del léxico busca mostrar la relación existente entre lenguaje y cultura y cómo las circunstancias sociales y políticas permiten el surgimiento de nuevas denominaciones y maneras de nombrar la realidad.

Con esta finalidad, se seleccionaron 80 obras de la literatura de violencia y a partir de la lectura y selección de términos de la Violencia, se analizó el vocabulario a la luz de los fundamentos teóricos de la Lexicografía. Los resultados muestran que ese período denominado ‘época de la Violencia’ generó una serie de términos específicos que narran el conflicto social y político vivido en Colombia en dicho período.

Palabras clave: léxico documentado, Violencia, literatura de violencia.

Introducción

El objetivo de esta ponencia es presentar los resultados alcanzados del proyecto Léxico de la Violencia en Colombia, que se viene desarrollando en el Instituto Caro y Cuervo desde 2011.

¹ Este trabajo es el resultado del proyecto **El léxico de la violencia en Colombia**, que se ha venido desarrollando en el Instituto Caro y Cuervo desde 2011.

² El equipo de investigación está conformado por Nancy Rozo Melo, coordinadora; Gloria Esperanza Duarte H., María Bernarda Espejo O., Doris Susana Guevara S., y Stella Lamprea M.

Con este trabajo buscamos responder a la pregunta: ¿Cuál es el léxico y las expresiones de las novelas de la violencia, entre 1949 y 1976, relacionadas con el conflicto sociopolítico que vivió el país en la época de la Violencia?

La Violencia fue un período de conmoción social y política que sacudió al país entre 1948 y 1958 según Guzmán Campos *et al.* (1964). Para Sánchez *et al.* (1987), ese periodo se ubica entre 1945 y 1965. Otros estudiosos consideran que la Violencia bipartidista tuvo lugar entre 1947 y 1965. Como puede observarse, hay una ligera variación en la cronología; sin embargo todos los autores coinciden en señalar este hecho histórico como el de mayor peso en la historiografía colombiana. El suceso que acentuó la violencia en este período fue la muerte de Jorge Eliécer Gaitán. A partir del asesinato de Gaitán se desató una confrontación violenta entre liberales y conservadores, que se agravó por el temor de la clase dirigente a la instauración de ideología comunista en Colombia.

A partir de estos sucesos histórico-políticos surge la literatura de la Violencia que alcanza su mayor producción entre los años 1949 y 1967, pues en este lapso se escribió el mayor número de novelas sobre este tema, así como relatos y cuentos. Sin embargo, posteriormente se escribieron novelas muy destacadas sobre La Violencia, como *Cóndores no entierran todos los días* (1972) y *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón* (1975).

Ahora bien, la novela de la violencia en la literatura colombiana, según Mena (1978), es “toda aquella producción novelística que refleja la situación sociopolítica de Colombia durante las décadas del cuarenta y del cincuenta”. Compartimos lo planteado por Mena; no obstante para nuestro trabajo tomamos en cuenta toda la narrativa que hiciera referencia al periodo histórico de la Violencia, incluso aquella narrativa que se produjo mucho tiempo después de haber concluido este.

El corpus

Los estudiosos sobre el canon de la novela de la Violencia (Álvarez Gardeazábal, Restrepo, Escobar, Osorio, Mena, entre otros) coinciden en afirmar que en su etapa inicial esta novela

estaba centrada en la denuncia del hecho histórico y que luego en la etapa final pasa a centrarse en el hecho literario; es decir, al comienzo fue menos literaria y más testimonial o de denuncia y al final se tornó más literaria. Para nuestra investigación son valiosísimas tanto las novelas testimoniales como las literarias porque ambas aportan información sobre el período estudiado.

Para el estudio de la novela de la violencia nos acogemos a la propuesta de Osorio³ (2006), quien la divide en cuatro grupos.

El primer grupo comprende aquellas novelas en las que “el hecho histórico prima sobre el hecho literario” y considera que las más representativas son *Viento seco*, *Quién dijo miedo*, *Horizontes cerrados*, *El monstruo* (Carlos H. Pareja), *El 9 de abril*, *Sargento Matacho* y *Raza de Caín*. El segundo grupo está compuesto de novelas en las que “hay un distanciamiento del hecho histórico”. A este grupo pertenece *La calle 10*, *El día del odio*, *El Cristo de espaldas* y *Siervo sin tierra*. En el tercer grupo reúne las novelas en donde “el hecho literario se impone sobre el hecho histórico”. En este grupo destaca *El coronel no tiene quien le escriba*, *La mala hora*, *El día señalado* y *Mi capitán Fabián Sicachá*. El cuarto grupo está compuesto por novelas en las que “hay un equilibrio entre lo literario y lo histórico”. Las más representativas, según este autor, son: *Cóndores no entierran todos los días*, *El último gamonal*, *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*, *Noche de pájaros*, *Una y muchas guerras*.

Ahora bien, la bibliografía de novelística sobre violencia de Escobar Mesa (2000) fue el punto de partida para determinar el corpus de nuestro estudio; por tanto, inicialmente se conformó un corpus de 70 novelas⁴. Luego, a medida que el equipo avanzaba en la lectura, este corpus se amplió a 80 obras, que incluyen 66 novelas y 14 cuentos. (Ver anexo 1 y 2).

³Osorio, O. (2006). *Siete estudios sobre la novela de la Violencia en Colombia, una evaluación crítica y una nueva perspectiva*, en *Poligramas*, núm. 25 Cali: Universidad del Valle. Págs. 85-108.

⁴ Escobar Mesa, A. “*Literatura y violencia en la línea de fuego*”, (Cronología y bibliografía de la novelística sobre la violencia (1949-1967)), en *Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX*. Vol. II, Diseminación, cambios, desplazamientos. Compiladoras: María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio, Ángela Robledo. Ministerio de Cultura. Beca de Excelencia, 2000, págs. 334-338.

De otro lado, cabe mencionar que un número representativo de novelas de la violencia fue publicado por la editorial Iqueima⁵, que tuvo notable desempeño, junto con la revista Espiral, como promotoras de la literatura colombiana de mitad del siglo XX. Esta casa editorial era de propiedad del español Clemente Airó, quien huyó de la represión de Franco, y quien también hace parte de la nómina de escritores de la literatura de violencia con su novela *La ciudad y el viento* (1961), publicada en la editorial *Espiral*; en esta misma editorial se publican *La castaña* (1964) y *Las bestias de agosto* (1964).

Por otra parte, teniendo en cuenta la cronología y la expansión de la violencia a lo largo y ancho del país debemos decir que esta diversidad también se ve reflejada en el léxico usado en las novelas. Varias regiones colombianas están representadas en este corpus, entre ellas las más representativas son: Bogotá⁶, Boyacá y Santander⁷, Llanos orientales⁸, Antioquia⁹, Medellín (Antioquia)¹⁰, Santander¹¹, Tolima¹², Valle del Cauca¹³.

Desde la disciplina lexicográfica hemos registrado un léxico documentado a partir de un amplio y variado corpus. El léxico de la violencia cuenta actualmente con 261 entradas. Si bien hemos registrado voces del español general, por lo que representan en el panorama histórico del conflicto, desde sus inicios, la preocupación era la documentación de voces no

⁵ En la editorial Iqueima se publicaron 8 novelas de la literatura de violencia: *El 9 de abril* (1951), *Las memorias del odio* (1953), *Sin tierra para morir* (1954), *Tierra asolada* (1954), *Pogrom* (1954), *Tierra verde* (1957), *Carretera al mar* (1960), *Solamente la vida* (1961). Clemente Airó, exiliado español, crea, dirige y mantiene la Editorial “Iqueima”, donde aparecieron más de 150 títulos -Ediciones Espiral-, principalmente dedicados a la literatura colombiana contemporánea. En: <http://www.articuloz.com/biografias-articulos/clemente-airo-1909980.html>

⁶ 1951, Pedro Gómez Corena, *El 9 de abril*. 1953, Ignacio Gómez Dávila, *Viernes 9*.

⁷ 1952, *El Cristo de espaldas*. 1954, Eduardo Caballero Calderón, *Siervo sin tierra*.

⁸ 1955, Eduardo Franco Isaza, *Las guerrillas del Llano*.

⁹ 1960, Tulio Bayer. *Carretera al mar*.

¹⁰ 1951, Arturo Echeverri Mejía, *Esteban Gamborena*. 1960, Tulio Bayer, *Carretera al mar*.

¹¹ 1954, Esguerra Flórez, *Tierra verde*. 1957, *Los cuervos tienen hambre*.

¹² 1955, Carlos Pareja, *El monstruo*. 1962, Alirio Vélez Machado, *Sargento Matacho*.

¹³ 1953, Daniel Caicedo, *Viento seco*; 1972, Gustavo Álvarez Gardeazábal, *Cóndores no entierran todos los días*.

registradas como del léxico común. Esto significa que estas palabras no forman parte del léxico general cotidiano colombiano. Las novelas del corpus no cuentan con glosas que expliquen su significado, ni aparecen en diccionarios generales de lengua con alguna marca, y en pocas ocasiones las fuentes lexicográficas regionales, los registran. Modernamente, algunas reediciones críticas dan cuenta de algunas voces¹⁴. Por tanto resulta útil esta propuesta en cuanto intenta reunir en un solo corpus toda la información posible sobre cada una de las entradas del diccionario y poner en diálogo las variantes regionales o los particularismos locales.

Finalmente, si tenemos en cuenta quiénes escribieron las novelas de Violencia, encontramos una variedad de voces que van desde los políticos liberales y conservadores, sacerdotes, militares, policías, guerrilleros, médicos, periodistas, hasta intelectuales.

Nuestro diccionario

1. Antecedentes

Hacer glosarios o listado de palabras sobre un tema parece una tarea fácil; de hecho en nuestro país con frecuencia se publicaban y se siguen publicando diversos glosarios y diccionarios sin ningún criterio sistemático, sin rigor científico; además, en la Web aparecen también diferentes glosarios sin ninguna explicación sobre los criterios que siguieron los autores para su elaboración, más bien parece tarea de aficionados. (Ver por ej. glosario de la II Guerra mundial, diccionario de colombianismos¹⁵, etc.). En consecuencia, proponemos la elaboración de un diccionario con criterios lexicográficos.

A continuación se mencionan algunas obras que se consideran valiosos antecedentes de nuestra investigación, ya sea por su carácter histórico, por ser glosarios sobre el tema o porque son trabajos sobre la novela de la Violencia.

¹⁴ 1996, Arturo Echeverri Mejía, *Esteban Gemborena*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia,. Colección Memoria de ciudad. Literatura, 367 págs., 1996.

¹⁵ <http://www.inforiente.info/entretenimiento/otros/533-diccionario-de-colombianismos.html>

*La Violencia en Colombia*¹⁶ de Guzmán *et al.*, esta obra fue publicada en 1962; es fundamental para nuestro trabajo no solamente por ser la obra pionera en este tipo de estudios sino por la descripción y variedad de datos que registra sobre la Violencia.

Ahora bien, *El léxico de la Violencia en Colombia*¹⁷ de Publio González-Rodas es un antecedente pertinente para nuestra investigación ya que reúne un buen número de entradas e información sobre la Violencia. Aunque el autor expresa que el vocabulario reunido en ese trabajo lo tomó de diferentes fuentes, no las indica en ningún caso. Sin embargo su gran aporte es elaborar un incipiente glosario documentado.

De otra parte, las novelas *El día del odio* de J. A. Osorio Lizarazo y *Un campesino sin regreso* de Euclides Jaramillo Arango, traen un listado de voces que pueden tomarse en consideración para nuestro trabajo. También el conjunto de relatos y testimonios que reúne Arturo Alape bajo el título *Diario de un guerrillero*, incluye al final de la obra un breve ‘vocabulario guerrillero’.

Los profesores Luis Iván Bedoya y Augusto Escobar publicaron una serie denominada *La novela de la violencia en Colombia*, que consta de tres estudios sobre las siguientes novelas: *Viento seco*, de Daniel Caicedo, *La Mala hora* de Gabriel García Márquez y *El día señalado* de Manuel Mejía Vallejo. Estos tres estudios son antecedentes valiosos para nuestra investigación pues en ellos hay una explicación del lenguaje de la violencia utilizado en las novelas, que se hace con base en la bibliografía sobre el período histórico de la Violencia.

2. Análisis de los datos

El objetivo de nuestro trabajo es elaborar un léxico documentado de la Violencia en Colombia a partir de un corpus construido con obras del canon de la literatura de la violencia. El léxico busca mostrar la relación existente entre lenguaje y cultura, y cómo las

¹⁶ Guzmán Campos, G.; Fals Borda, O. y Umaña, E. (1988). *La Violencia en Colombia. Estudio de un proceso social*, Tomo I. Bogotá, Círculo de lectores.

¹⁷ González-Rodas P. (1968). *El Léxico de la Violencia en Colombia*. En: *Hispania, Wisconsin*, vol. 51, núm. 2, págs.302-309. American Association of Teachers of Spanish and Portuguese.

circunstancias sociales y políticas permiten el surgimiento de nuevas denominaciones y maneras de nombrar la realidad.

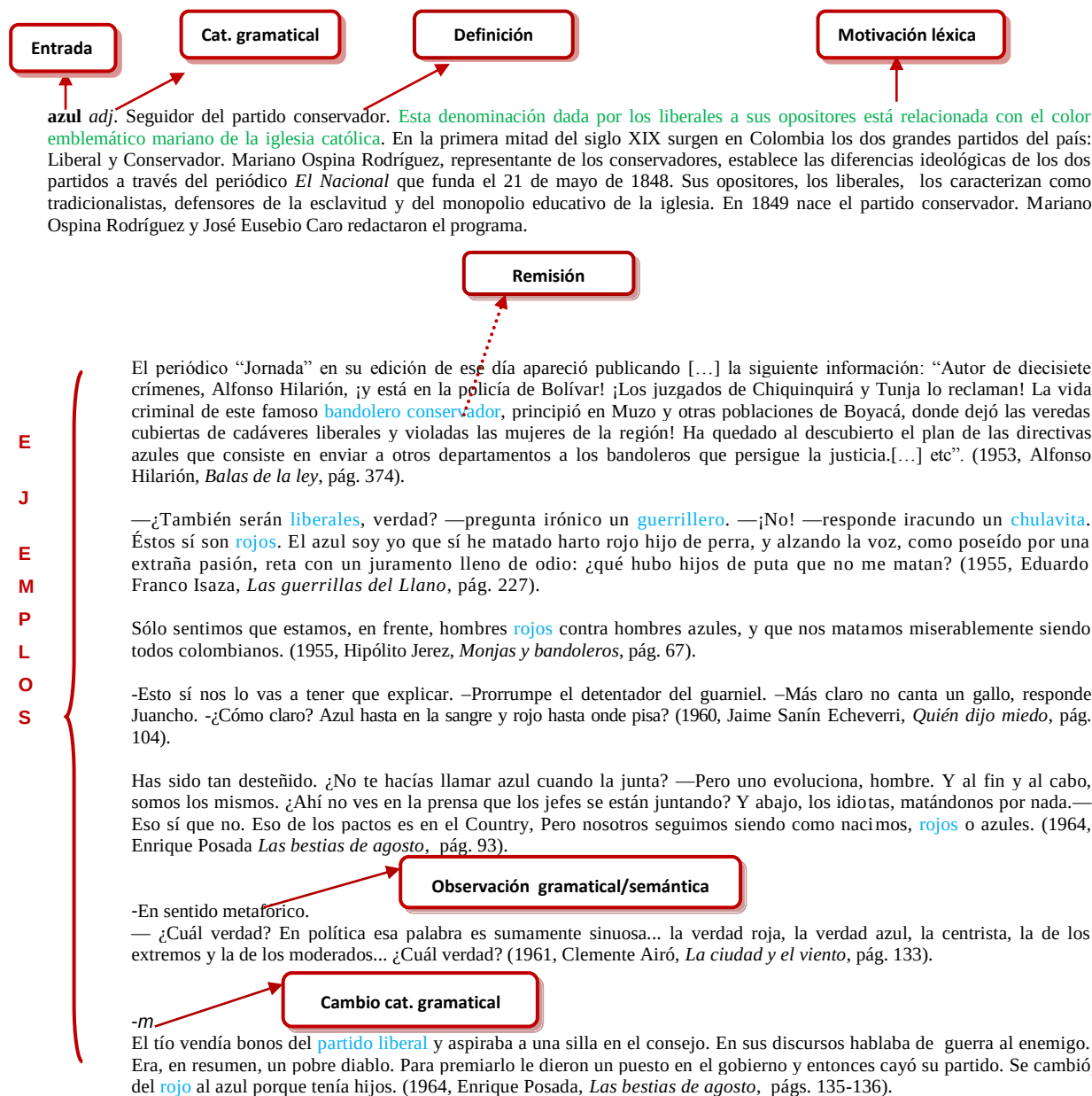
La metodología que seguimos surgió de la necesidad de cumplir con los objetivos propuestos. En primera instancia, se seleccionó el corpus sobre la narrativa de la violencia en Colombia con base en los trabajos realizados por estudiosos sobre este género literario (Escobar, Osorio, Mena, entre otros). Una vez conformado el corpus, se procedió al despojo o extracción del vocabulario de las obras y luego a la conformación de un listado de entradas con la ayuda del Programa de análisis léxico *Cratilo*, ideado por el profesor Jorge Antonio Mejía, de la Universidad de Antioquia.

El componente léxico demanda un cuidadoso análisis desde la semántica general, pero también desde la semántica particular o contextual. Por esto los términos seleccionados son documentados a través de fragmentos tomados de la narrativa colombiana, lo que nos permite un acercamiento al significado local o regional, y al mismo tiempo, al significado histórico de cada término especializado que hace parte de las entradas del diccionario.

Hasta el momento se han reunido 261 entradas. La microestructura está conformada de la siguiente manera:

Entrada. Categoría gramatical. Etimología o motivación de creación léxica. Definición (tipología de definición: enciclopédica, sinonímica). Expresiones pluriverbales. Remisiones. Variaciones gramaticales (sustantivación de verbos, adjetivos). Ejemplos en orden cronológico. Marcas de registro y valoración (humorístico, despectivo). Veamos el siguiente ejemplo:

ESTRUCTURA DE UN ARTÍCULO LEXICOGRÁFICO



3. Resultados

Los hechos sociales y políticos de la Violencia originaron una gran variedad de léxico que da cuenta de la denominación de los distintos actores de la violencia y de sus acciones criminales y violentas. Los datos permiten ver cómo la relación lenguaje y cultura condiciona la aparición de términos de connotación violenta que narran el conflicto social y

político vivido en ese período histórico específico. Por tanto, podemos decir que a partir del análisis del componente léxico-semántico se ve la influencia y el impacto de la violencia en el español de Colombia, a través del léxico y de las expresiones que surgieron en esta época y que se registraron en la novela de la violencia.

A partir del análisis de los términos que conforman el diccionario documentado, podemos afirmar que el léxico de la violencia en Colombia se refiere a varios temas del contexto histórico: los partidos políticos y sus denominaciones variadas, los grupos que detentan la autoridad y las formas despectivas y humorísticas de referirse a ellas, las primeras armas de los campesinos que antes eran sus instrumentos de trabajo en el campo, entre otros. Por ejemplo, en nuestro listado aparecen 69 locuciones que dan cuenta de la creatividad léxica asociada a la muerte¹⁸, a las armas¹⁹, a las tristemente famosas formas de asesinar y de torturar²⁰ y a las organizaciones, grupos o agentes a través de los cuales se ejercía la violencia en campos y ciudades²¹.

Léxico de víctimas y victimarios

Léxico para referirse a los liberales: *abrileño*, *collarejo*, *cachiporro* (Norte, Santander), *Collarejo* (Cundinamarca), *masón*, *nueveabrileño*, *matacuras*, *mochoroco* (Costa), *rojo*.

Léxico con el que se denomina a los conservadores: *azul*, *azulejo*, *chulavita*, *chulavo*, *chulo*, *godo*, *pájaro*.

Léxico para referirse a las fuerzas del Estado

bofia, *cachuchón*, *chapa*, *chapol*, *chulavita*, *chulavo*, *chulo*, *chunchullo*, *paco*, *parga*, *policía rural*, *polis*, *polocho*, *popol*, *tira*, *tombo*.

Léxico en torno a mutilaciones, cortes y torturas

En este apartado, citamos algunos ejemplos en contexto.

ablandamiento *m.* Mecanismo de sometimiento a torturas, empleado para obligar a alguien a confesar o declararse culpable de un crimen, aunque no lo sea, o a delatar a otros.

¹⁸ acabar a plomo, brincar a alguien, dar pasaporte al otro mundo, serenata de plomo, tostar a alguien, entre otras.

¹⁹ ángel de la guarda (ángel guardián), cobra cuentas.

²⁰ corte de corbata, corte de franela, corte francés, corte de la Virgen del Carmen, corte de mica, corte de oreja.

²¹ comisión punitiva, expedición punitiva, policía rural.

A Vicente le cruzaron el cuerpo a latigazos, con un cable electrizado, que le había producido profundos surcos, como quemones, en sus espaldas y costados. Luego de ese “ablandamiento” inicial, lo habían llevado ante Bastardo: —Dime tú, —le preguntó el Juez— ¿quiénes fueron tus cómplices o auxiliares en el delito de que se te acusa? (1955, Carlos H. Pareja, *El Monstruo*, pág. 120).

ablandar v.t. Someter a torturas a alguien para que confiese o se declare culpable de un crimen, aunque no lo haya cometido, así como para que delate a otros.

Ahora era distinto: las voces que César oía eran los lamentos de los prisioneros torturados por órdenes del Juez y de Bernal, para "ablandarlos" y hacerles confesar delitos que no habían cometido. (1955, Carlos H. Pareja, *El Monstruo*, pág. 120).

achicharrado adj. Quemado.

[...] pudo ver a dos agentes removiendo uno de los tanques de gasolina con el propósito de rodarlo hacia la edificación. No había escape posible, los iban a tostar para hacer más dramática esa infame persecución de vidas y de bienes, iban a morir achicharrados como insectos dañinos... (1951, Arturo Echeverri Mejía. *Esteban Gamborena*, pág. 335).

aplanchador m. Persona encargada de torturar; en la mayoría de los pueblos y aldeas había un grupo conocido de aplanchadores.

Los sistemas del partido político adversario habían dado vigencia a una modalidad, gráficamente designada: "Plancha". Quienes la practicaban eran "aplanchadores". Consistía en golpear o herir al adversario, desmoralizarlo psicológicamente, reducirlo a la impotencia. (1954, Jorge Vásquez Santos. *Guerrilleros buenos días*, pág. 143).

aplanchar v.t. Dar una paliza usando la parte plana del machete. Como voz histórica y política comenzó a usarse en el Departamento de Antioquia.

Era Manuel Giraldo, campesino trabajador y honrado pero analfabeta, cuyo único crimen era ser liberal de esos que no dejan sus ideas por nada. Vivía y trabajaba con los demás familiares en una finca vecina al pueblo, pero como no había querido renunciar a sus ideas políticas según exigencias del cura, Julio Martín Vásquez, del inspector de policía que era el Mono Serna y del jefecillo político que era Manuel Higueta el sacristán, pues se le habían cerrado las puertas del pueblo. El domingo anterior se había tomado unos tragos en unión de varios amigos, aprovechando lo cual el inspector y compañía lo mandaron aplanchar y luego le soltaron encima al famoso Abejorro y a los hermanos Vega. (1954, Ernesto León Herrera, *Lo que el cielo no perdona*, págs. 61-62).

corte de corbata expr. pop. Consiste en hacer una incisión por debajo del maxilar inferior por donde se hace pasar la lengua de la víctima, quedando sobre el cuello.

corte de franela expr. pop. Consiste en una profunda herida sobre la garganta, muy cerca del tronco; este procedimiento lo hacen corriendo con fuerza un machete afilado sobre la parte anterior del cuello; casi siempre se encargaba a otra persona que levantara la cabeza de la víctima o se la colocara sobre un pedazo de madera, para que el verdugo ejerciera su cometido; se practicó especialmente en el Departamento del Tolima.

¡Ay juepucha! Qué tal si usted no me dice todo esto... Eso nooo... -añade el “distinguido”-. Es capaz de **barrernos** con la ametralladora que no la desampara ni un momento, y después hacernos el “corte de franela.” (1962, Alirio Vélez Machado, *Sargento Matacho*, pág. 73).

corte de la Virgen del Carmen *expr. pop.* Tajo o corte profundo que se hacía en la base del cuello de las víctimas, generalmente con machete. Este procedimiento que tiene una denominación de carácter religioso, parece deberse a que los devotos acostumbraban llevar colgado en el cuello un escapulario en el que aparecía la imagen de la Virgen del Carmen. Se documentó en la novela *Carretera al mar*, en la cual los hechos transcurren en Antioquia.

Uribe, retirándose por un rato, le había explicado en el patio, cómo habrían podido evitarse el golpe de los gases en la cara, si hubiesen desatado a tiempo el lazo que había servido para arrastrarlo. Lo apartaron apenas un poco, simplemente para mirar hasta el fondo del tajo del cuello, un tajo conocido, el de la Virgen del Carmen, que Uribe sabía describir ya de memoria en las diligencias. (1960, Tulio Bayer, *Carretera al mar*, págs. 144-145).

corte de mica *expr. pop.* Se aplicó generalmente en el noroeste de Antioquia; se decapita a la víctima dejándole la cabeza bien sumergida en el pecho; parece tener su origen en un comerciante ambulante que llegó a Rioblanco con una mica o simia como atracción de su mercadería; quizás creyeron que se trataba de un espía, y al día siguiente del arribo a dicho pueblo amaneció asesinado y con la cabeza del animal sobresumergida en el pecho.

Yo se lo oí decir a Flora el otro día, ¿a Flora...? ¿partes pudendas...? ¡qué raro...! sí: cuando el asalto de *Chispas*; porque también leyó en *El Tiempo* que el antisocial de veintinueve años, Teófilo Rojas, jefe de una **cuadrilla** de **bandidos** y conocido con el apodo de *Chispas*, había asaltado un bus de línea entre Circasia y Calarcá y había dejado un reguero en plena carretera, y se alcanzaba a ver los campesinos, puestos en fila en un potrero, con las cabezas colocadas en un agujero que les hacían en el vientre, ¡ay Jesús Credo! , el corte de mica... fue el grito de su mamá, que echó el periódico en las brasas donde se asaban las arepas: no hay que comprar *El Tiempo*, la oyó decir desde su cuarto de baño, donde estaba encerrada, vomitando. (1975, Alba Lucía Ángel, *Estaba la pájara pintasentada en el verde limón*, pág. 327).

Léxico referido a la muerte

Algunas denominaciones se refieren al asesinato de grupos de personas, de asesinato en masa, de masacres, como en *matanza*, *matazón*, *barrer*, *exterminar*, *limpiar*, *rastrojear*. En el caso de *barrer* queda implícita la alusión a la basura, al deshecho y a la necesidad de deshacerse de lo que no sirve, como especifica de manera directa la denotación del término general. El mismo sentido implica la denominación *limpiar* que supone retirar la suciedad. En el caso de *rastrojear*, una creación a partir del sustantivo *rastrojo*, próximo a las labores del campo y particularmente a la siega, connota acabar con el enemigo igual que si fuera un

residuo, un rastrojo después de desyerbar. Otros sinónimos de matar son: *abollar, bajar, estirar*.

Aparecen denominaciones donde el punto de asociación es la alimentación o procesos vinculados a ella, como el consumo, los métodos de preparación del alimento o las formas de presentación del mismo. En estos casos hay una alusión directa al placer que produce el alimento, al beneficio de su consumo y a la satisfacción de acabarlo. En este campo tenemos las siguientes voces y expresiones: *fritar, hacer picadillo, jartarse a alguien, mascarse a alguien*.

Otras formas de denominación tienen que ver con el viaje, los medios de transporte o el envío a otro sitio, fenómeno recurrente también en las locuciones verbales *dar pasaporte al otro mundo, pasar a mejor vida, embarcar, despachar*.

Cuando el asesinato no se produce en combate sino a distancia se usan las denominaciones *palomear y pavear*.

Algunas locuciones expresan la modalidad de matar, destacando el recurso usado para hacerlo o dando una característica especial, generalmente reemplazando el término denotativo *bala* por el de *plomo*. *acabar a plomo, a plomo limpio, a sangre fría, coser a plomo*. Debemos destacar que en los primeros años de la violencia los grupos rebeldes campesinos no contaban con armas como las usadas por el ejército, de tal manera que sus herramientas de trabajo dejan de serlo para convertirse en armas; una de ellas es el machete. (Matar a alguien *a machetazos*)

Existen expresiones que combinan palabras que conforman locuciones verbales: *dar candela, dar pasaporte al otro mundo, hacer(le) el mandado, hacer picadillo, hacer un trabajo o trabajito, llegarle a alguien, mascarse a alguien, medir el aceite, pasar a mejor vida, pasar al papayo, reducir a picadillo, saltar la tapa de los sesos*. También en estos casos la expresión está vinculada o asociada a un tipo de metáfora que tiene que ver con el modo de matar, el arma usada, un oficio, un encargo.

Análisis semántico y morfológico

En el corpus encontramos cambios de significado de las palabras motivados por distintos factores, como políticos, sociales, psicológicos, etc. A continuación presentamos los casos más representativos.

Cambio de significado por razones semánticas

Los valores semánticos de un término pueden desplazarse y aplicarse a otros referentes, debido fundamentalmente a dos tipos de relaciones: la de contigüidad y la de semejanza. (Martinez, 1998).

Por relación de contigüidad, tenemos la presencia de sinécdoque, esto es, se expresa una parte por un todo, por ejemplo, *nagüeto*: sacerdote; es sinécdoque ya que las *naguas* hacen referencia a la sotana del sacerdote, además se le agrega el sufijo *-eto* que le agrega un matiz despectivo. Asimismo, *chapa*, por agente de policía, ya que la chapa de la hebilla que hace parte del uniforme del agente de policía.

En la relación de semejanza, los hablantes, en la aprehensión del mundo que los rodea, pueden encontrar semejanzas entre distintos entes. Pueden producirse entonces fenómenos lingüísticos como la metáfora.

En nuestro corpus encontramos metáforas relacionadas con las características de los animales, como: **cuervo, chulo, pájaro**.

Cambio de significado por razones morfológicas

Consiste en la creación de nuevas palabras a partir de otras ya existentes, mediante los procesos de derivación y composición.

Palabras formadas por prefijación

–**ex**: que ha dejado de ser. (**excontrachusmero**).

–**anti**: opuesto o contrario. (**antichusmero**).

Palabras creadas por sufijación

–**ado**: aparece en adjetivos y sustantivos derivados de sustantivos y verbos de la primera conjugación. Forma adjetivos que expresan la presencia de lo significado por el primitivo.

Forma sustantivos que indican acción y efecto. (**masacrado, achicharrado, alzado, amarillado, aplanchado**).

-aje: forma sustantivos con matiz despectivo. (**bandalaje, bandidaje**).

-arria: sufijo que agregado a la raíz da matiz despectivo. (**godarria**).

-azo: golpe. (**bogotazo, chocorazo, culatazo**).

-ejo: tiene valor despectivo, en sustantivos y adjetivos. (**collarejo, azulejo**).

-erío: abundancia o muchedumbre de. (**pajarerío**).

-ero: En sustantivos, indica oficio, ocupación, profesión o cargo. (**antichusmero, bandolero, campanero, cuatrero, serenatero**).

-il: indica relación o pertenencia. (**caciqueril**).

-menta: este sufijo expresa la idea de colectivo. (**pajaramenta**).

-oide: Añade matiz despectivo en adjetivos derivados de otros adjetivos. (**comunistoide**).

-on: despectivo. (**cachuchón**).

-on: Forma sustantivos de acción o efecto, que suelen denotar algo repentino o violento. (**matazón**).

-or: En adjetivos y sustantivos verbales, significa ‘agente’. (**señalador**).

Palabras formadas por composición

-Combinación de dos adjetivos

nueveabrileño: conformado por un adjetivo numeral cardinal más un adjetivo calificativo.

-Combinación de preposición más adjetivo o sustantivo.

Contrabandolero, contrachusma, contrachusmero, contraguerrilla, contraguerrillero, contra-revolución, contrarevolucionario.

Nuevo significado de una palabra existente

afeitar v.t. Degollar.

Una noche, cuando Juan volvía del pueblo a la finca con las provisiones, había oído a unos aguardentosos que decían para que él los oyera.-A ése lo vamos a “afeitar”... (1955, Carlos H. Pareja, *El Monstruo*, pág. 189).

cantar v.t. Usar toda clase de torturas, para lograr la confesión de la víctima. Procedimiento utilizado por la policía consistente en Torturar al enemigo para que delate o diga dónde están sus compañeros. También, significa declararse culpable por presión de la policía.

—No sea bruto —responde el teniente Guiñar— a este hay que hacerlo cantar en la guarnición. Allá, reviven y curan al pobre Cumaral y después le muelen los huesos, le rompen de nuevo los vendajes; sangra un poco más, hasta que se desvanece. Otra vez lo curan, otra vez revive con tónicos inyectados. Un cigarrillo, una taza de café y la amable invitación: ¡cante! Cumaral canta y dice más de lo preciso: cuántos grupos son, cuántas armas y la localización de los campamentos con sus pelos y señales. (1955, Eduardo Franco Isaza, *Las guerrillas del Llano*, pág. 217).

colgar v. t. Ahorcar.

Yo soy ese Jefe de los amotinados a quien el nuevo Prefecto de Seguridad da ya por capturado, como acabas de oírlo en la radio. —¿Tú, César? ¿El mismo que anunció ayer que los jefes **conservadores** habían sido colgados de los faroles? (1955, Carlos H. Pareja, *El Monstruo*, pág. 101).

fritar v. tr. Matar.

Cómo es que va a ayudar a que maten a don José, un hombre que no perjudica a nadie, sólo porque es **liberal**, ¿a qué **conservador** le ha hecho mal? Antes los favorece.

—Ustedes tienen que hacer una cosa: si está en el pueblo mándele a decir que no vaya a venir. Y ¡Chist! Porque me fritan a mí. (1960, Donaro Cartagena, *Una semana de miedo*, pág.64).

mascar v. tr. Matar.

¡Me quito el nombre, carajo, si no les pruebo a esos bisoños que no me recogen con un machete en la mano! ¡He de mascarme un cachucho, aunque reviente de asco! (1954 [1978], Gustavo Zolá y Ponce, *Raza de Caín*, pág. 145).

peinar v. t. Decapitar.

Se oía hablar de muertos, de combates, de refugiados y perseguidos, de gentes a las cuales les daban con el plan del machete hasta dejarlas exhaustas. Los encargados de dar plan se llamaban los aplanchadores, como en los días lejanos de la guerra a muerte llamaron peinilla a los largos machetes porque de ellos se valían los patriotas para decapitar a los españoles, y esto de cortar cabezas se llamaba peinar en el lenguaje de la soldadesca. (1960, Jaime Sanín Echeverri, *Quién dijo miedo*, págs. 29-30).

Creación de léxico por procedimiento onomatopéyico

Tartamuda f. Voz onomatopéyica de ametralladora.

Cuando vi que el Palacio de Justicia parecía un rancho de paja ardiendo y ni modo de rajarse, ya te digo, las llamas eran como lenguaradas de dos y tres metros, un calorón violento y seguir arrastrando el máuser porque mataron a Gaitán, hijueputas, que se mueran todos, que **cuelguen** a Laureano [...] Aquí lo que hay que hacer es hacerse matar, no hay más remedio, y en esas llegamos a la esquina de la calle décima y ya el tiroteo era cerrado porque los del ejército abrieron fuego contra la muchedumbre a pura tartamuda, sí, te lo juro, era un tablilleo que enloquecía a cualquiera, y claro, ¡a tierra!, como fuera, muchacho, y así como un cuarto de hora, bala que daba miedo y yo pegado al cemento, [...] y bueno: se pararon los tiros y ahora sí, en estampida. (1975, Alba Lucía Ángel, *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*, pág. 57).

Locuciones

En las novelas de violencia se documentaron numerosas locuciones que hacen referencia a los actores del conflicto, a los instrumentos utilizados para ejercer la violencia y a las acciones violentas que ejercieron contra el enemigo.

Se entiende por locución una expresión pluriverbal de forma fija que se inserta en el habla como una pieza fija, constituida por una oración simple o compuesta o una parte de la oración. Se emplea particularmente en las expresiones locución adverbial, locución conjuntiva y locución prepositiva con las que se designan respectivamente adverbios, conjunciones y preposiciones pluriverbales. (Moliner, 2007).

Cabe observar que la anterior definición da cuenta de las locuciones que incluimos en nuestro diccionario: *acabar a plomo, alzado en armas, alzarse en armas, ángel de la guarda (ángel guardián), a plomo limpio, a sangre y fuego, autor intelectual, baños de acero, bomba molotov, brincarse a alguien, calvario (el) (marcha del calvario), cantar (hacer/tener que), carro fantasma, cobra cuentas, coctel molotov, comisión punitiva, corte de corbata, corte de franela, corte francés, corte de la Virgen del Carmen, corte de mica, corte de oreja, coser a plomo, coser a puñaladas, coser los labios, a culatazos, dar candela, dar machete, dar pasaporte al otro mundo, echar plomo, empuntar para el otro patio, en el otro toldo, entrarle (a alguien), estar apretado de plomo, expedición punitiva, hacer el mandado (hacer el mandadito), hacer picadillo, hacerse moler, hacer un trabajo o trabajito, ley de fuga, lista negra, a machetazos, marcha de la muerte, matón intelectual, medir el aceite, meter plomo, mochar la mula, pasar al papayo, pasar al palo, paseo (dar el), paseo (el), paseo revolucionario, ponerse fósforo, saltar la tapa de los sesos, serenata (dar), serenata de plomo, sicario del gobierno, sicario del poder, tostar a alguien, vomitar fuego (o plomo).*

Conclusiones

Los resultados a los que se ha llegado proporcionan evidencias que apoyan la hipótesis de que el contexto sociopolítico incide significativamente en el lenguaje, pues el léxico

acopiado en nuestro diccionario recoge términos específicamente colombianos que muestran las relaciones entre la sociedad y la historia de nuestro país y sus problemas de violencia en el llamado periodo de la Violencia.

Por otra parte, queda claro que los escritores de la literatura de violencia plasman a través de la narrativa las vivencias, las experiencias, los testimonios, como también el análisis de este hecho sociopolítico que conmocionó al país. Así, con este tipo de estudio también se contribuye a la investigación sobre la relación que subyace entre sociedad y la literatura.

Cabe destacar, finalmente, que el léxico reunido en este trabajo tiene interés para distintos ámbitos de la investigación. En primer lugar, aporta al conocimiento del español de Colombia, en la medida que proporciona información sobre el modo como se construyen y se crean palabras a partir del contexto social y político; esto es, cómo se motiva la creación léxica a partir del entorno, creando metáforas, aludiendo a la vida del campo, etc. En segundo lugar, contribuye al conocimiento de la estructura morfológica y semántica, porque identifica algunos rasgos morfológicos y semánticos singulares.

Bibliografía

Academia Colombiana. Comisión de Lexicografía. (1975). *Breve diccionario de colombianismos*. Bogotá: Jorge Plazas Editor.

Acuña, L. A. (1951). *Diccionario de Bogotanismos*. Bogotá, Editorial Minerva.

Ahumada, I. (1988). Información gramatical implícita en la definición lexicográfica. *Thesaurus*, tomo XLII, n. 1, pp.81-94. En Centro Virtual Cervantes.

Bedoya, L. I. y Escobar, A. (1980). *La novela de la violencia en Colombia*. Medellín: Ediciones Hombre nuevo.

Cabré, M. T. (1983). *La terminología: teoría, metodología y aplicaciones*. Barcelona: Antártida/Empúries.

Cadavid, G. (1983). *Oyendo conversar al pueblo. Acotaciones al lenguaje popular antioqueño*. Bogotá, Talleres de la imprenta de la Penitenciaría Central de la Picota, 1953.

Di Filippo, M. A. (1983). *Lexicón de colombianismos*, 2ª. ed., Bogotá: Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango. 2 tomos.

Dubuc, R. (1999). *Manual práctico de terminología*. Santiago de Chile.

Escobar Mesa, A. (2000). “*Literatura y violencia en la línea de fuego*”, (Cronología y bibliografía de la novelística sobre la violencia (1949-1967)), en *Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX*. Vol. II, Diseminación, cambios, desplazamientos. Compiladoras: María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio, Ángela Robledo. Ministerio de Cultura. Beca de Excelencia, 2000, págs. 334-338.

García, C. (1991). *Diccionario de locuciones del habla de Antioquia*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

González- Rodas, P. (1968). *El Léxico de la Violencia en Colombia*. En: *Hispania*, Wisconsin, Vol. 51, núm. 2, págs.302-309.

Guzmán, G., O. Fals Borda y E. Umaña. (1964). *La violencia en Colombia*, Bogotá: Tercer Mundo.

Haensch, G. y Werner, R. (1993). *Nuevo diccionario de Americanismos*. Tomo I. *Nuevo diccionario de colombianismos*, Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Hernández, H. (1998). *Últimas tendencias en la lexicografía didáctica*. En Stefan Rushtaller y Josefina Prado (eds.). *Tendencias en la investigación lexicográfica del español*. Actas del Congreso celebrado en la Universidad de Huelva.

Jaramillo Arango, E. (1980). *Un extraño diccionario. El castellano en las gentes del Quindío*. Medellín: Editorial Bedout, S.A.

Mantilla, H. (1995). *Diccionario llanero*. Bogotá, Ediciones el Guarracuco Blanco, 1985.

Martínez de Sousa, J. (1995). *Diccionario de Lexicografía práctica*. Barcelona: Vox Bibliograf, S.A.

Martínez, E. (1998). Semántica. En *Lingüística. Teoría y aplicaciones*. Barcelona: Masson, S.A. (págs. 193-207).

Mena, L. I. (1978). *Bibliografía anotada sobre el ciclo de la Violencia en la literatura colombiana*. Latin American Research Review. En: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/2503187?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid=4&sid=21101123028787>

Moliner, M. (2007). *Diccionario de Uso del Español*. Madrid: Gredos.

Montes, J. J. et al. (1986). *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Osorio, O. (2006). *Siete estudios sobre la novela de la Violencia en Colombia, una evaluación crítica y una nueva perspectiva*, en *Poligramas*, núm. 25, Cali: Universidad del Valle, págs. 85-108.

-----Albalucía Ángel y la novela de la Violencia en Colombia, en *Poligramas*, núm. 24, Cali: Universidad del Valle, págs. 17-27.

EN: poligramas.univalle.edu.co/24b/albalucia.pdf

Porto Dapena, J. A. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco Libros.

Ramírez Sendoya, P. J. (1952). *Diccionario Indio del gran Tolima*. Bogotá, Editorial Minerva.

Sánchez, G. y R.Peñaranda (eds.). (1987). *Pasado y presente de la Violencia en Colombia*. Bogotá: CEREC.

Uribe, M.V. *Antropología de la inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el Terror en Colombia*. En:

http://urosario.academia.edu/MariaVictoriaUribe/Papers/705455/Antropologia_de_la_inhumanidad_un_ensayo_interpretativo_del_terror_en_Colombia

Tobón Betancourt, J. (1953). *Colombianismos*. 2ª. ed., Bogotá, Publicaciones de la Academia Colombiana.

Anexo 1

Cronología de la violencia. Novelas

Clasificación tomada de: Literatura y cultura. Narrativa colombiana del siglo XX. Vol. II. Diseminación, cambios, desplazamientos. Compiladoras: María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio, Ángela Robledo. Cronología 1949-1967: págs.:334-338.

1949

1. Lara Santos, Alberto. *Los olvidados*. Bogotá, Santafé.

1951

1 Gómez Corena, Pedro. *El 9 de abril*. Bogotá: Iqueima.

2. Rueda Arciniegas, Pablo. *Ciudad enloquecida*. Bucaramanga: Imprenta Departamental.

3. Echeverri Mejía, Arturo. *Esteban Gamborena*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1996.

1952

1. Zalamea Borda, Jorge. *El gran Burundún-Burundá ha muerto*. Buenos Aires: López.

2. Osorio Lizarazo, José. *El día del odio*. Buenos Aires: López Negri.

3. Caballero Calderón, Eduardo. *El Cristo de espaldas*. Buenos Aires: Losada.

1953

1. Almova, Domingo. *Sangre*. Cartagena: Bolívar.

2. Hilarión, Alfonso. *Balas de la ley*. Bogotá: Santafé.

3. Panezo, Miguel. *El molino de Dios*. Tuluá.

4. Velásquez, Rogerio. *Las memorias del odio*. Bogotá: Iqueima.

5. Caicedo, Daniel. *Viento seco*. Bogotá: s.e.

6. Gómez Dávila, Ignacio. *Viernes 9*. México: Impresiones Modernas.

1954

1. Laguado, Arturo. *Danza para ratas*. Bogotá: Antares.
2. Herrera, Ernesto León. *Lo que el cielo no perdona*. Bogotá: Argra.
3. Esguerra Flórez, Carlos. *Los cuervos tienen hambre*. Bogotá: Mattos Litografía.
4. Muñoz Jiménez, Fernán. *Horizontes cerrados*. Manizales: Arbeláez.
5. Ojeda, Aristίδes. *El exilado*. Bogotá: Argra.
6. Ortiz Márquez, Julio. *Tierra sin Dios*. México: Edimex.
7. Ponce de León, Fernando. *Tierra asolada*. Bogotá: Iqueima.
8. Santa, Eduardo. *Sin tierra para morir*. Bogotá: Iqueima.
9. Vásquez Santos, Jorge. *Guerrilleros, buenos días*. Bogotá: Argra.
10. Velásquez Valencia, Galo. *Pogrom*. Bogotá: Iqueima.
11. Zacuén, Rubio. *Raza de Caín*. Medellín: Pérez y Estilo.
12. Caballero Calderón, Eduardo. *Siervo sin tierra*. Madrid: Alcázar.

1955

1. García Márquez, Gabriel. *La hojarasca*. Bogotá: S.L.B.
2. Jerez, Hipólito. *Monjas y bandoleros*. Bogotá: Paz.
3. Pareja, Carlos. *El monstruo*. Buenos Aires: Nuestra América.
4. Vélez, Federico. *A la orilla de la sangre*. Madrid: Cocusa.
5. Manrique, Ramón. *Los días de terror*. Bogotá: A.B.C.

1956

1. Esguerra Flórez, Carlos. *De cara a la vida*. Bogotá: Iqueima.
2. Ferreira, Ernesto León. *Cristianismo sin alma*. Bogotá: A.B.C.

1957

1. Castaño, Alberto. *El monstruo*. Bogotá: El Nuevo Mundo.
2. Esguerra Flórez, Carlos. *Tierra verde*. Bogotá: Iqueima.

1958

1. García Márquez, Gabriel. *El coronel no tiene quien le escriba*. Bogotá: Revista Mito, No. 19.
2. Gómez V., Francisco. *Cadenas de violencia*. Cali: Pacífico.
3. González P., Francisco. *Bienaventurados los rebeldes*. Bogotá: Bibliográfica Colombiana.

1959

1. Eguza, Tirso de. *Caos y tiranía*. Medellín: Granamérica.
2. Jaramillo, Euclides. *Un campesino sin regreso*. Medellín: Bedout.
3. Franco Isaza, Eduardo. *Las guerrillas del Llano*. Bogotá: Librería Mundial.

1960

1. Bayer, Tulio. *Carretera al mar*. Bogotá: Iqueima.
2. Cartagena, Donato. *Una semana de miedo*. Bogotá: El Libertador.
3. Echeverri Mejía, Arturo. *Marea de ratas*. Medellín: Aguirre.
4. González, Gustavo. *Frente a la violencia*. Medellín: Bedout.
5. Sanín Echeverri, Jaime. *¿Quién dijo miedo?* Medellín: Aguirre.
6. Zapata Olivella, Manuel. *La calle 10*. Bogotá: Casa de la Cultura.
7. Gaviria, Rafael Humberto. *La luna y mi fusil*. La Habana: Tierra Nueva.

1961

1. Airó, Clemente. *La ciudad y el viento*. Bogotá: Espiral.
2. Soto Aparicio, Fernando. *Solamente la vida*. Bogotá: Iqueima

1962

1. García Márquez, Gabriel. *La mala hora*. Madrid: Luis Pérez.
2. Vélez Machado, Lirio. *Sargento Matacho* (La vida de Rosalba Velásquez, exguerrillera libanense). Líbano: Tipografía Vélez.

1963

1. Yarce Tabarés, Efraím. *Secuestro y rescate*. Medellín: Cappel-Antorcha.
2. Zapata Olivella, Manuel. *Detrás del rostro*. Madrid: Aguilar

1964

1. Ángel, Augusto. *La sombra del sayón*. Bogotá: Kelly.
2. Caballero Calderón, Eduardo. *Manuel Pacho*. Medellín: Bedout.
3. Echeverri Mejía, Arturo. *Bajo Cauca*. Medellín: Aguirre.
4. Mejía Vallejo, Manuel. *El día señalado*. Barcelona: Destino.
5. Ponce de León, Fernando. *La castaña*. Bogotá: Espiral.
6. Posada, Enrique. *La bestias de agosto*. Bogotá: Espiral.

1965

1. Acosta, Pedro. *El cadáver del Cid*. Bogotá: Voces Libres.
2. Arias R., Fernando. *Sangre campesina*. Manizales: Imprenta Departamental.
3. García, J. J. *Diálogos en la reina del mar*. Bogotá: Tercer Mundo.
4. Osorio, Luis Enrique. *¿Quién mató a Dios?* Bogotá: La Idea.
5. Osorio Lizarazo, J. A. *Camino en la sombra*. Madrid: Aguilar.
6. Botero, Jesús. *Café exasperación*. Medellín: Bedout

1966

1. Ponce de León, Fernando. *Cara o sello*. Bogotá: Tercer Mundo.
2. Mejía Vallejo, Manuel. *Aire de tango*. Bogotá, Plaza y Janés, 1979.

1967

1. Escobar Correa, Amanda (seud. Soraya Juncal). *Jacinta y la violencia*. Medellín: Álvarez.
2. Soto Aparicio, Fernando. *El espejo sombrío*. Barcelona: Marte.
3. García Márquez, Gabriel. *Cien años de soledad*. Buenos Aires: Sudamericana.

1972

Gustavo Álvarez Gardeazábal, *Cóndores no entierran todos los días*. Barcelona: Ediciones Destino, (Áncora y Delfín).

1975

Albalucía Ángel. *Estaba la pájara pinta sentada en el verde limón*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura

1976

1. Vargas, Germán. *La violencia diez veces contada. Antología*. Ibagué: Ediciones Pijao, 1976.

Anexo 2

Cronología de la violencia. Cuentos

1950, Hernando Téllez, *Cenizas para el viento y otras historias*. Talleres de Litografía Colombia, Bogotá, 216 págs. numeradas (dos sin numerar: índice y datos de impresión). Contiene 19 cuentos, 216 páginas.

1950, Hernando Téllez, Cenizas para el viento, en *Cenizas para el viento y otras historias*, págs. 35-44.

1950, Hernando Téllez, Espuma y nada más, en *Cenizas para el viento y otras historias*, págs. 147-154.

1950, Hernando Téllez, Lección de domingo, en *Cenizas para el viento y otras historias*, págs. 57-66.

1950, Hernando Téllez, Preludio, en *Cenizas para el viento y otras historias*, págs. 209-216.

1950, Hernando Téllez, Sangre en los jazmines, en *Cenizas para el viento y otras historias*, págs. 117-125).

1956[1989], Eduardo Santa, *La noche también es roja*, en: Germán Vargas, *La violencia diez veces contada*. Antología. Ibagué: Ediciones Pijao, págs. 127-135.

1956[1989], Héctor Sánchez, *Desde el lindero*, en: Germán Vargas, *La violencia diez veces contada*. Antología. Ibagué: Ediciones Pijao, págs. 70-95.

1966, Hernán Hoyos M., Café con hielo, en *Cuentos*, (Diciembre de 1966), Antares. Tercer Mundo. S.A. Bogotá, D.E.

1968 [1989], Eutiquio Leal, *Es mejor que te vayas*, en: Germán Vargas, *La violencia diez veces contada*. Antología. Ibagué: Ediciones Pijao, págs. 111-126.

1968[1989], Humberto Tafur, *Justino Díaz*, en: Germán Vargas, *La violencia diez veces contada*. Antología. Ibagué: Ediciones Pijao, págs. 96-110.

1970, Euclides Jaramillo Arango, Carbón, en: *El destino anda en contravía. Diez crónicas del pueblo colombiano y dos cuentos de violencia*. Editoriales Alfa & Orsa Ltda, Manizales, Colombia, Dibujos de Olga Lucía Jordán. (20 de octubre de 1970), págs. 83-86.

1970, Euclides Jaramillo Arango, La tala, en: *El destino anda en contravía. Diez crónicas del pueblo colombiano y dos cuentos de violencia*. Editoriales Alfa & Orsa Ltda, Manizales, Colombia, Dibujos de Olga Lucía Jordán. (20 de octubre de 1970), págs. 86-89.

1973[1989], Policarpo Varón, *Rosas para toda una vida*, en: Germán Vargas, *La violencia diez veces contada*. Antología. Ibagué: Ediciones Pijao, págs. 46-51.

Anexo 3

Léxico de la violencia en Colombia Corpus

(261 entradas)

- | | |
|--|---|
| 1. ablandamiento | 46. cachuchón |
| 2. ablandar | 47. cacicazgo |
| 3. abollar | 48. cacique |
| 4. abrilero, ña | 49. caciqueril |
| 5. acabar a plomo | 50. calvario (El) (marcha del calvario) |
| 6. achicharrado | 51. campanero |
| 7. achicharrar | 52. cantar |
| 8. acribillar | 53. carro fantasma |
| 9. aerochulo | 54. Casa Liberal |
| 10. afeitar | 55. Casa Roja |
| 11. alpiste | 56. celular (la) |
| 12. alzado | 57. cepo |
| 13. alzados en armas | 58. cercenar |
| 14. alzarse en armas | 59. chapa |
| 15. amarillado | 60. chapolo (chapol) |
| 16. amarillo | 61. chocorazo |
| 17. ángel de la guarda(ángel guardián) | 62. cholo |
| 18. antichusmero | 63. chulavita |
| 19. aplanchada | 64. chulavitada |
| 20. aplanchado | 65. chulavitismo |
| 21. aplanchador | 66. chulavo |
| 22. aplanchamiento | 67. chulo |
| 23. aplanchar | 68. chunchullo |
| 24. a plomo limpio | 69. chusma |
| 25. apuñalar | 70. chusmero, ra |
| 26. a sangre y fuego | 71. cobra cuentas |
| 27. autor intelectual | 72. coctel molotov |
| 28. azul | 73. colgado |
| 29. azulejo | 74. colgar |
| 30. bajar | 75. collarejo |
| 31. bandalaje | 76. columna |
| 32. bandidaje | 77. comisión |
| 33. bandido | 78. comisionado |
| 34. bandolerismo | 79. comisión punitiva |
| 35. bandolero | 80. comunismo |
| 36. baños de acero | 81. comunista |
| 37. barrer | 82. comunistoide |
| 38. bofia | 83. conservador |
| 39. boleto | 84. conservatismo |
| 40. bogotazo | 85. conservero (conserva) |
| 41. bomba molotov | 86. contrabandolero |
| 42. brincarse a alguien | 87. contrachusma |
| 43. buchona | 88. contrachusmero, ra |
| 44. cachiporro | 89. contraguerrilla |
| 45. cacho | 90. contraguerrillero. |

- | | | | |
|------|--|------|------------------------------|
| 91. | contra-revolución | 143. | godo |
| 92. | contrarevolucionario | 144. | guerrilla. |
| 93. | corte de corbata. | 145. | guerrillero, ra. |
| 94. | corte de franela | 146. | hacer el mandado |
| 95. | corte francés. | 147. | hacer picadillo |
| 96. | corte de la Virgen del Carmen | 148. | hacerse moler |
| 97. | corte de mica | 149. | hacer un trabajo o trabajito |
| 98. | corte de oreja | 150. | izquierda |
| 99. | coser a plomo | 151. | izquierdista |
| 100. | coser a puñaladas | 152. | jartarse |
| 101. | coser los labios | 153. | jaula |
| 102. | cuadrilla | 154. | jeringar |
| 103. | cuatroero | 155. | ley de fuga |
| 104. | cuervo | 156. | liberal |
| 105. | culatazo | 157. | liberalismo |
| 106. | dar candela | 158. | limpiar |
| 107. | dar machete | 159. | limpieza |
| 108. | dar pasaporte al otro mundo | 160. | liquidar |
| 109. | decapitar | 161. | lista negra |
| 110. | degollar | 162. | machetazo |
| 111. | degüello | 163. | machetear |
| 112. | derecha | 164. | machetoso |
| 113. | despachar | 165. | manzanillo |
| 114. | desplazar | 166. | marcha de la muerte |
| 115. | desuñar | 167. | masacrado |
| 116. | echar plomo | 168. | masacrar |
| 117. | efea | 169. | masacre |
| 118. | emascular | 170. | mascar |
| 119. | empalamiento | 171. | masón |
| 120. | empuntar para el otro patio | 172. | matacuras |
| 121. | Encapuchados (Los) | 173. | matanza |
| 122. | en el otro toldo | 174. | matarife |
| 123. | entrarle (a alguien) | 175. | matazón |
| 124. | espichar | 176. | matón |
| 125. | estar apretado de plomo | 177. | matón intelectual |
| 126. | estirar | 178. | medir el aceite |
| 127. | excontrachusmero | 179. | meter plomo |
| 128. | expedición punitiva | 180. | milicia civil |
| 129. | fierro | 181. | miliciano |
| 130. | fiesta | 182. | mochar la mula |
| 131. | foguear | 183. | mochoroco |
| 132. | fogueo | 184. | modelo |
| 133. | fosa común. | 185. | morocha |
| 134. | Fracasar | 186. | muchacho |
| 135. | fritar | 187. | muladar |
| 136. | Fuerzas Liberales Populares de
Liberación de Colombia | 188. | nagüeto |
| 137. | Fuerzas Revolucionarias de los Llanos
Orientales | 189. | nueveabrileño |
| 138. | G-2 | 190. | paco |
| 139. | Gaitanismo | 191. | pajaramenta |
| 140. | gaitanista | 192. | pajarerío |
| 141. | gobiernista | 193. | pájaro |
| 142. | godarria | 194. | palomear |
| | | 195. | palomiada |
| | | 196. | palomeo |
| | | 197. | parga |

198.	pasar al papayo	230.	revolucionario liberal
199.	pasar al palo	231.	rociada
200.	paseo (dar el)	232.	rociar
201.	paseo revolucionario	233.	rojo
202.	patiamarillismo	234.	ronda
203.	patiamarillo	235.	rondar
204.	patón	236.	saltar la tapa de los sesos
205.	pavear	237.	secreta (la)
206.	peinar	238.	señalador
207.	peinillazo	239.	serenata (dar)
208.	pelar	240.	serenata de plomo
209.	permanencia	241.	serenatero
210.	permanente	242.	SIC
211.	picadillo	243.	sicario
212.	picar	244.	sicario del gobierno
213.	píldora	245.	sicario del poder
214.	pinchar	246.	tartamuda
215.	pirarse	247.	templar
216.	planazo	248.	tira
217.	plancha	249.	tombo
218.	plomeo	250.	torniquete
219.	P. M.	251.	tostar a alguien
220.	policía rural	252.	trabuco
221.	poli (la)	253.	trinchera (la)
222.	polocho	254.	tronar
223.	ponerse fósforo	255.	trueno
224.	popol	256.	tumbar
225.	"procedimiento 1"	257.	ultimar
226.	"procedimiento 2"	258.	violencia
227.	quemar	259.	volear
228.	revolución	260.	vomitara fuego (o plomo)
229.	revolucionario	261.	yatagán